Suplemento Dominical fundado
por don Lorenzo Batlle Pacheco
el 2 de octubre de 1932

EL DIA

Año XXXVII – Nº 1854
Montevideo, 29 de 15
diciembre de 1968



Los Coros del Este

Aspecto que presentaba el estrado construido en la Explanada Municipal, al ser ocupado por 400 cantantes que realizaron el X Festival de Coros del Este, bajo la dirección general del maestro Nestor Rosa.

Isla de Pascuas
Tahití
Islas de Barlovento

La isla es célebre por sus estatuas de piedra, colosales monumentos tallados sobre un mismo modelo de dimensiones muy diferentes. Los mayores tienen una altura de una casa de seis pisos y pesan hasta 80 toneladas.



Polinesia 1968

)UIEN no ha soñado un día con los mares del Sur. . . de la isla de Pascuas la misteriosa. . . de Tahití embrujadora. . . Tahiti cantada por Bougainville, el ıpitán Cook, Pierre Loti, Somerset Maughan, pintada r Paul Gauguin!

Radicado desde hace 20 años en Montevideo y asionado de viajes, a veces había pensado en Tahití ro sin esforzarme sinceramente en realizar el sueño visitarla, dada la distancia que la separa de América l Sur y más particularmente la falta de comunicaones directas.

Un día me enteré, por casualidad, que la compaa aérea chilena LAN acababa de organizar una línea ntando Santiago de Chile a Papeete con escala en la la de Pascuas, eso con el propósito de dar correspondencia a las líneas aéreas que van de Tahití a Ausalia y reunir así América del Sur a Australia y todo Lejano Oriente.

En unos instantes mi decisión fue tomada: quince ias después me embarcaba en el aeropuerto de Caasco a bordo de un jet para Santiago de Chile. La artida para la isla de Pascuas era fijada para el día guiente a las 3 horas de la mañana, a bordo de un ión a hélices D.C. 6 pues la isla no está todavía prosta de una pista permitiendo el aterrizaje de los ıts intercontinentales: la distancia Santiago de Chilela de Pascuas siendo 3.790 kilómetros, el viaje durá 9 horas.

Las primeras horas del viaje, noche oscura pero ielo muy claro, salpicado de estrellas: poco a poco en uestro dorso el sol se levanta y pronto es un deslumramiento alumbrando la inmensidad del Pacífico azul tranquilo, franjeado de pequeñas crestas blancas de spuma.

SLA DE PASCUAS

Por fin la isla de Pascuas aparece, desértica, salraje, un verdadero paisaje lunar: altos acantilados negros caen a pique en el mar, grandes rocas negras en odas partes: prácticamente ninguna vegetación. Un entenar de personas espera el aterrizaje del avión obre la pista de Mataveri (la isla cuenta en total unos 1.500 habitantes); es que la llegada de un avión es todavía aquí un acontecimiento: antes de la inauguración de la línea aérea, hace unos meses, la isla (que pertenece a Chile) era visitada por un barco de guerra chileno una vez por año y era el lugar más apartado del mundo. No hay hotel en la isla de Pascuas (Rapa-Nui para los pascuenses); uno se aloja en un campamento compuesto de unas treinta grandes carpas confortables al lado de las cuales se hallan instalaciones de duchas y un restorán. Saldremos solamente el día siguiente: tenemos pues un día para hacer excursiones en jeep en el interior de la isla.

Un gigantesco caos: es la impresión que asalta primero al viajero: la isla es célebre en el mundo entero por la belleza y la singularidad de sus colosales estatuas de piedra: la imagen ha desde hace tiempo popularizado estos gigantes o "maois"; están todos tallados sobre un mismo modelo pero de dimensiones muy diferentes: los mayores tienen la altura de una casa de 6 pisos y pesan hasta 80 toneladas; más de un millar de estas estatuas fueron encontradas en la isla y se han denombrado unos 350 "ahus", mausoleos de piedra sobre los cuales los colosos se enderezaban en el origen, como también decenas de aldeas cuyas fundaciones de bloques basálticos recuerdan las construcciones incas, habitaciones trogloditicas, pinturas murales, petroglifos en alto relieve grabados sobre rocas y muchos otros vestigios.





Mares del sur... de la isla de Pascuas, la misteriosa; de Tahití, la embrujadora ;pintada por Gauguin.

Un poco antes de la llegada de los primeros exploradores europeos (en el sigló XVIII), guerras intertribales habían estallado en la isla; la puesta de estos conflictos era el derrumbamiento de las estatuas de la tribu adversa y la destrucción de sus santuarios: las guerras siguieron devastando la isla durante el siglo XIX y hoy en día solamente quedan en pie, a mitad enterradas bajo el polvo y las escorias, unas 80 estatuas sobre las laderas del volcán Rano —raraku—, antes principal taller de escultura de la isla. La cantera misma parece esperar la vuelta de los artesanos que abandonaron su trabajo precipitadamente, no se sabe por qué motivo, dejando esparcidos sobre el suelo centenares de herramientas de piedra. Alrededor de 200 de estas estatuas quedaron allá sin acabar a diferentes estadios de su elaboración, unas apenas esbozadas, otras ya destacadas de la roca.

Las luchas internas no fueron solas responsables de la decadencia de la isla. En el curso del siglo XIX, razzias efectuadas por mercaderes de esclavos de América del Norte y América del Sur, y la viruela que introdujeron sobre sus pasos, diezmaron la población al punto de dejar solamente unos centenares de habitantes; así desapareció la casta sacerdotal y con ella el "código" del idioma escrito de Rapa-Nui. Una gr n cantidad de tabletas de madera grabadas de caracter s pictográficos (maderas cantantes o "rongo-rongo") fueron conservadas pero hasta la fecha se quedar n indescifrables.

He aquí pues los misterios que fascinaron generciones de viajeros y buen número de sabios.

¿El origen de los pascuenses primero? Según la tradición local Hotu Matua, el primer antepasado e las tribus de Rapa Nui, llegó a la isla en el siglo X I o XIII de nuestra era con dos grandes barcos y 3 guerreros: sin embargo ensayos al carbono 14 fec r los más antiguos vestigios del año 857=200 y pa e posible que la llegada de los primeros habitantes monta a una época aún más lejana. ¿Venían de P nesia o América del Sur? Las opiniones están dividic al respecto; de todas maneras, es cierto que en 17 ? (cuando el admiral holandés Roggeveen desembarcó r la isla un domingo de Pascuas) los pascuenses utiliz ban un lengua e polinesio que hablan todavía hoy.

¿El origen de las estatuas después? ¿Cuál es sentido? ¿Cuál es su edad? ¿De dónde venían los escultores? ¿Cómo desaparecieron? ¿Cómo, desprovistos de todo, se arreglaban para manipular semejantes masas a kilómetros de la cantera? ¿Cómo se arreglaba para coronarlas de un sombrero (o "pukao") de 5 toneladas aproximadamente proviniendo de una cantera d basalto rojo que se encontraba a kilómetros de la cantera de basalto gris donde se esculpían las estatuas mismas?

Pensar que para cargar una estatua sobre el barco que la llevó a Londres al British Museum se necesitó, además de gatos, palancas, cordajes, 300 marineros a los cuales se juntaron 200 nativos, unos sostienen que los pascuenses habrían utilizado grandes horquillas hechas de dos troncos de árboles atadas en cruz que habrían introducido en el hueco que se observa debajo de la cabeza de cada estatua y de los cuales se habrían

servido como palancas: es la tesis del héroe de la expedición del Kon-Tiki, Thor Heyerdahl, que la experimentó con nativos durante una estada prolongada en la isla y que la describe en detalle en su famoso ilbro "Aku-Aku"; otros oponen a esta teoría la ausencia de todo árbol en la isla antes de la llegada de los polinesios.

Para ciertos etnólogos el gran misterio de la isla, más todavía que las estatuas gigantes, es el descifra-miento de las tabletas de madera grabadas.

Nuevas excavaciones arqueológicas aclararon probablemente poco a poco estos misterios. De acuerdo con la Unesco, el gobierno chileno encara sacar la isla de su aislamiento, abrirla al turismo: trabajos de conservación y de restauración de los monumentos han sido previstos que se escalonaran en treinta años.

TAHITI

Vuelo para Tahití a las 7 horas de la mañana: la distancia a recorrer es ahora 4.050 kilómetros; duración de vuelo prevista: diez horas.

Unas dos horas antes de llegar a Tahití aparece en la inmensidad azul del Pacífico la primera visión verdaderamente polinesia: los atolones... Son anillos coralinos rodeados de una playa de arena blanca sobre la cual se balancean cocoteros: en el centro una laguna de aguas cambiantes azules y verdes.

Y por fin aparece la isla de Tahití.

Como en la bahía de Río de Janeiro, la llegada a Tahití puede fallar si llueve o si la isla está simplemente cubierta de nubes: tenemos la suerte de llegar una tarde de sol resplandeciente: ninguna nube en el cielo azul: el espectáculo es de una belleza a cortar el aliento: nuestro DC6 que vuela bajo nos permite aprovecharlo y todos los pasajeros están pegados a las ventanillas para impregnarse de este espectáculo maravilloso.

El centro de la isla está ocupado por altas montañas volcánicas azuladas y en los valles se nota una vegetación exhuberante; sobre la costa hay playas de arena blanca y negra al borde de las cuales brillan tornasolados y se estremecen al soplo de los alíseos, centenares, millares de cocoteros.

La isla es casi en todas partes cercada a 5 ó 6 kilómetros de la costa de una inmensa barrera de coral sobre la cual vienen a romperse las olas del Pacífico. Al interior de la barrera se extiende una laguna de aguas tranquilas, transparentes y multicolores.

Al bajar del avión, en el aeropuerto de FAA, audazmente construído sobre la barrera de coral, la gerente de una agencia turística nos pone en el cuello un collar de caracoles, símbolo de bienvenida y amistad: del altoparlante del aeropuerto se escucha música tahitiana que nos pone inmediatamente en el ambiente.

Papeete es una pequeña ciudad de 22.000 habitantes pero las calles centrales están animadas de una circulación intensísima: centenares de autos y motonetas circulan; los escaparates están llenos de mercaderías del mundo entero.

En el puerto están anclados imponentes barcos de guerra franceses, barcos de turismo y goletas.

Los hoteles están diseminados sobre las playas a varios kilómetros de distancia del centro; las habitaciones se componen generalmente de bungalow con techos hechos de hojas de cocoteros, lo que les da un aspecto rústico; pero en el interior estos bungalows están provistos del último confort: la cocina, tanto francesa como tahitiana y china, es de primer orden.

El encanto de la isla es muy difícil describir; depende del color, de la serenidad de los paisajes, de la profusión de flores, de la vegetación exuberante pero particularmente de la gentileza, del carácter alegre y hospitalario de los tahitianos.

Los tahitianos se interesan por los "popaas" (los blancos) pero aceptan gustosamente el propio estilo de vida de ellos que se desliza gentilmente sin una lucha constante para la promoción y las ganancias materiales: no piensan en el mañana: hoy hay sol, amor, flores y música, alegres tertulias. Hombres y mujeres gustan adornarse con flores. Los más pobres pueden decorar a profusión sus interiores con flores que recogen de los montes más próximos.

Dar la vuelta a la isla, por una carretera de 120 kilómetros es un encanto para los ojos: de un lado, la laguna con sus aguas tranquilas; tibias y coloradas: del otro lado una vegetación tropical exuberante; en todas partes flores: el gardenia tahitiano "tiaré tahití", el hibiscus, franchipan, santa rita, helechos arborescentes, árboles frutales, pomelos gigantes, naranjas, ananáes, bananas, papayas, mangas, melones, sandías, etc.

Frecuentemente, por la noche en los hoteles (o bien en las islas cercanas en la naturaleza a la luz de antorchas) tienen lugar danzas tahitianas. El encanto, la gracia y la sensualidad de los cantos y de las danzas de Polinesia hicieron estas islas célebres en el mundo entero; no es posible describir a qué punto estos cantos y bailes son encantadores, particularmente cuando son ejecutados por grandes grupos de polinesios bien entrenados. Las mujeres, con guirnaldas de flores, con



una pollera de hojas de pandanus, efectúan un movimiento de caderas de una flexibilidad y rapidez deslumbrantes, sus pies y sus hombros quedándose prácticamente inmóviles: parecen animadas de un movimiento de rotación sin fin y sin esfuerzo: al mismo tiempo agitan graciosamente con sus manos pequeños ramos de pandanus; los hombres son muy ágiles plegando y moviendo sus piernas en forma de tijeras.

Los instrumentos de música consisten de tambores, de palitos golpeando bambúes huecos; no es verdaderamente posible quedarse insensible a los ritmos impetuosos de las guitarras y "ukulele" en coco, mezclados con las jóvenes voces ardientes de los bailarines.

Ver estos jóvenes hombres y mujeres de formas espléndidas, con los trajes adornados de collares de caracoles de alegres colores, evolucionar con gracia y simetría es un espectáculo inolvidable que puede hacer muy modestas verdaderamente las "Rockettes" del New York Radio City en lo que concierne a la disciplina de movimientos y coordinación.

Hay varios tipos de danzas que se llaman "paoo" — "aparima" — "hivinao", etc. La aparima, por ejemplo — literalmente "besos de las manos"—, es una pantomima graciosa que cuenta una historia: está interpretada por un grupo mimando las actitudes diarias, cariñoso abrazo a la partida de un ser querido, puesta de una flor detrás de la oreja, movimiento de los remos de una piragua, puesta en trenzas del cabello, vuelo de un pájaro, etc.

Ya lo dije, lo que hace principalmente el gran encanto de Tahití, es que no está todavía "hiltonizada", como Honolulú, me decía un turista americano. Pero la atmósfera cambia rápidamente: la inauguración de un aeropuerto ultramoderno no abre solamente Tahití a un gran movimiento turístico, pero abre igualmente el mundo a los tahitianos. Estudiantes tahitianos van a Francia: hombres de negocios tahitianos van a visitar a sus corresponsales en Europa, América y Australia: la marcha del progreso es una etapa inevitable a pesar de que muchos extranjeros y también tahitianos lamentan esta modernización, la cual poco a poco hará perder o atenuará las tradiciones tan amables.

Para encontrar todavía el verdadero encanto de las islas polinesias, hay que ir ahora en las islas lejanas que no fueron alcanzadas todavía por la pretendida civilización, tales como los atolones de las Tuamotu, las islas Marquisas donde vivió Gauguin o las islas Gambier.

Pero, sin ir tan lejos, quedan islas cercanas que se alcanzan fácilmente por barco o por avión y donde se encuentran excelentes hoteles.

En primer lugar, la encantadora Moorea, la isla de la vainilla, a solamente 17 kms. de Tahití, donde he asistido a un festín tahitiano llamado "tamaara"; un horno o "himaa" está cavado en la tierra donde, durante horas, se cocinan lechones, bananas, frutos de árbol de pan, pescados, pollos, todo envuelto en hojas de bananeros.

De noche una mesa está tendida y cubierta de flores: los convidados están también coronados de flores; los alimentos se ponen en grandes hojas de árboles y se comen con los dedos; la bebida es leche de coco que se aspira con una pajilla.

Después Raiatea, la isla religiosa, rica en vestigios que testimonian la potencia del antiguo centro espiritual de toda la Polinesia. He asistido a una antigua ceremonia religiosa, la marcha sobre el fuego. Un gran horno ha sido cavado en el suelo: los nativos queman

Problemas de nuestro tiempo

Los 2 Gigantes Rojos

Por Salvador de Madariago

ENTRE las ilusiones que han adormecido al Occidente sobre los peligros de la guerra fría, una muy extendida se desprende de la exageración y mala interpretación de la riña entre Rusia y China. Desde un principio se vio en ella una falla en la armadura comunista, y de tal envergadura que obligaría a la Unión Soviética a desistir de la guerra fría y a solicitar una alianza con los Estados Unidos para precaverse contra una agresión demográfica y aun militar con miras a una expansión china hacia el Norte a expensas de la Unión Soviética. El examen detenido del problema no parece justificar tales ilusiones del sempiterno optimista occidental.

La causa primera de roce entre los dos gigantes rojos se suele ver en las pretensiones de Mao a la Jefatura del comunismo mundial desde la muerte de Stalin. Parece, en efecto, que Mao abriga una alta opinión de sí mismo; pero no sería razonable que, tan sólo por vanidad, fuera a romper con un aliado natural tan potente como el soviético. Por tradición, son los chinos muy dados a ver en su país y cultura el ombligo del mundo; de modo que una vez que se asimilaron una doctrina como el marxismo para renovar su arsenal de filósofos no precisamente modernos, es muy posible que hayan logrado persuadirse de que se hallaban otra vez en el Imperio del Medio, con lo cual no es probable que les interese competir con los moscovitas, gentes, para ellos, bárbaras y primitivas.

•

Hay que reconocer que la marca maoísta del marxismo se adapta mejor a las masas campesinas paupérrimas del Asia que el marxismo pedante y libresco de los soviets; y que, mientras Stalin hizo tragar su comunismo agrario a los campesinos rusos a sangre, fuego y hambre, los aldeanos chinos han salido ganando en la revolución marxista, en cuyas tropas se alistaban de buen grado. Con todo, no parece que esta primera causa de disensión entre China y Rusia cale muy hondo, aparte de deslindar como coto chino del comunismo toda la zona asiática al sur de Siberia.

No han faltado profecías para augurar un conflicto sino - ruso sobre los límites de esta zona. Bien es verdad que los chinos abundan a millones; pero también lo es que disponen todavía de mucho espacio vital. En este asunto, lo más probable es que predominen sentimientos imponderables como el honor y el prestigio sobre argumentos basados en factores tangibles como el territorio y la economía. Los territorios arrebatados por la Rusia zarista a China hace ahora un siglo son, desde luego, considerables; y, lo que para los chinos es peor todavía, lo fueron en circunstancias humillantes, en el estilo brutal que hoy vemos de nuevo con motivo de los sucesos de Praga.

Sin embargo, todo parece indicar que China no abriga propósito alguno de ruptura con Rusia por esta causa y que los chinos estarían dispuestos a contentarse con negociar la frontera de nuevo, no para cambiarla en su favor, sino para concederla con dignidad e independencia a los herederos de quienes antaño se la impusieron. Los zaristas rojos de hoy se revelan como dignos herederos de los zaristas negros de ayer, y no conceden ni eso; pero, aun así, no parece que, por aquí tampoco, se vaya a la ruptura.

Esta moderación del régimen maoísta indica que Mao piensa en otra cosa. El maoísmo ha conservado intacto el fervor revolucionario que el leninismo ha ido perdiendo a medida que, para los moscovitas, el comunismo pasaba de ser fin a ser mero instrumento de poder y expansión. El maoísmo ve su propia revolución como un asalto de las naciones pobres a las naciones ricas; operación que Mao describe con frase pintoresca como la rebelión del "campo del mundo" contra "la ciudad del mundo".

Pero nada de esto da pábulo para que se enfrenten uno contra otro los dos gigantes rojos. A pesar de sus tiquis - miquis y de sus superficies de roce tanto ideológicas como territoriales, los dos gigantes comunistas son aliados, si no en forma, desde luego en esencia; porque los une el vínculo más fuerte, que es un enemigo común. ¡Qué ingenuos los que calcularon que, por temor a China, Rusia se echaría en brazos de los Estados Unidos! ¡Cómo olvidaron que la oposición a los Estados Unidos era una necesidad primordial para Rusia! En cuanto el liberalismo económico yanqui que ha aceptado por Rusia hasta el punto de aliarse con él contra otro país comunista, el poder de los mandones que hoy dominan a Rusia se disolvería.

•

Esta es la situación que ilustra la guerra de Vietnam. Esta guerra se nutre del apoyo ruso - chino. En un estudio publicado en julio - agosto por la revista india "China Report" se estima en 25.000 millones de dólares lo que los Estados Unidos gastan al año en Vietnam. Nadie sabe lo que gastan los dos países comunistas porque todo lo ocultan, mientras los americanos viven en casa de vidrio. Pero cotejando datos con paciencia, se suele estimar la cooperación rusa en unos 3.000 millones de dólares de 1965 acá; y la cooperación china en grandes cantidades de víveres y dinero así como entre 50.000 y 100.000 obreros militarizados para construir caminos. En lo moral, ambos países han afirmado oficialmente que no tolerarán una derrota de Ho Chi Minh.

A primera vista, el gasto ruso y chino parece mucho menor que el americano; pero hay que tomar en consideración que los americanos hacen la guerra con sus hombres mientras que los ruso - chinos la hacen con los del Vietnam; y que el soldado americano está hecho a vivir a todo lujo. De modo que la situación es clara. No hay una guerra de Vietnam. **Hay una guerra en Vietnam entre los Estados Unidos y China - Rusia.** Lo que prueba: 1) Que si les conviene, Rusia y China se entienden perfectamente; y 2) que sigue la guerra fría, tanto que lleva años alimentando un episodio caliente en Vietnam. — (ALA)

Londres.

---

dentro, durante toda una tarde, enormes leños de cocoteros que recubren entonces de rocas volcánicas; estas rocas están calentadas al rojo y blanco.

Cuando llega la noche, un brujo y 6 ó 7 de sus ayudantes, después de una breve oración, se pasean, con los pies desnudos, sobre las piedras ardientes, que atraviesan y atraviesan una y otra vez el horno, bajo diferentes ángulos: es uno de los fenómenos más interesantes y más inexplicables de los lugares del Sur; pero es todavía un misterio que vale la pena ver.

El sumum es la isla de Bora-Bora, donde está enterrado el navegante solitario francés Alain Gerbault; es de una belleza sin igual y reúne todos los encantos de la Polinesia: allá uno se siente tan lejos de la esclavitud y del estruendo de la civilización! Hice un paseo en barco, de fondo de vidrio, que permite ver los bancos de corales de todos colores, entre los cuales nadan peces de todos colores también: rojos, azules, rayados blanco y negro.

He asistido a una pesca con piedra: decenas de vahines cierran de un lado la laguna con una red enorme: del otro lado, a unos centenares de metros, los hombres en piraguas aproximan la red, al mismo tiempo que lanzan al agua una gruesa piedra, tipo yo-yo, atada a una cuerda que vuelven a traer constantemente; el ruido espanta a los peces que se dirigen hacia la red; ésta se cierra poco a poco y aprisiona en la nasa peces de todos tamaños y colores que son entonces arponados: es un espectáculo extraordinario!

Antes de dejar estas islas me decía que hay todavía sobre la tierra — y muy afortunadamente — unos de estos lugares benditos donde se puede olvidar durante un momento las preocupaciones, el cansancio de la vida moderna y los odios cuyos hombres del presente parecen mostrarse por lo menos tan pródigos como sus antepasados, de estos lugares donde el espectáculo que se ofrece a la vista y la atmósfera que le rodean incitan al apaciguamiento, a soñar, a una suerte de recogimiento.

Las islas polinesias son de estos lugares benditos (por lo menos sobre las cuales no se hacen ensayos de lanzamiento de bombas al hidrógeno!...)

Y he aquí que el día de la partida ha llegado: en el aeropuerto los amigos tahitianos que hice durante mi estada me abrazan y rodean mi cuello con collares de caracoles; tengo una decena, pienso en América del Sur convulsionada, en Europa preocupada y febril: aquí la gente goza todavía de la dulzura de vivir.

Tahití ha podido cambiar, y cambiará más; pero los hombres, tan dispuestos a afear la naturaleza, no impedirán jamás el sol sumergirse al atardecer tras la isla de Moorea empleando pinceladas de infinitos matices para colorear la laguna y el cielo. Tampoco los más horribles edificios modernos podrán impedir que la aurora riegue con inmenso y quieto frescor una naturaleza cada día renovada. Las muchachas sonreirán siempre tan alicientemente como sonreían a Wallis, Cook, Bligh y Bougainville hace casi dos siglos. Las olas siempre se romperán sobre los arrecifes y los vientos alíseos seguirán murmurando a través de las palmas de los cocoteros.

Cr. J. Toussaint

(Especial para EL DIA)

Montevideo, Noviembre de 1968



Algunos puentes de ISFAHAN

Vista general del puente de los 33 arcos.



ISFAHAN, ciudad de larga existencia y varios antecedentes en los que la leyenda y la historia se entrecruzan con afectación deliciosa, quedó impuesta, desde el siglo XVII, como centro del Imperio Sefevida. Guardó su preeminencia hasta que la capitalidad pasa a Teherán, relativamente moderna. Y guarda, con sus reliquias y su vivacidad inquieta, esa suma espléndida de obras de arte y tradiciones que la empinaron para, el mundo, al nivel de maravilla, a documento del prodigio. Tuvo aquel destino político y amplia atención general cuando el Fars se encuentra dominado por una de las testas coronadas de más sólida capacidad, de autoridad arrolladora y bien dirigido empuje: el Shah Abbás. Este, por la etapa en que actúa, debiera formar parte del período de la monarquía absoluta. Pero la orientación que impone a su gobierno, la preocupación que demuestra en el adelanto de los centros de estudio, la urbanización, el impulso a las artesanías y a la edilicia, mejor lo sindican como un adelantado del progresista sentir y hacer del despotismo iluminado.

A su período se debe el trazado de las grandes avenidas y plazas públicas; la erección del bazar más famoso que registra la historia islámica y exalta el romanticismo; mezquitas y escuelas que van nutriendo de riquezas uno de los ámbitos más generosos en monumentos de cuantos pueden reconocerse en esta zona del Oriente Medio: feliz y comprometida encrucijada de culturas.

Entre las obras de carácter civil, bien mantenidas, hay también, puentes. Uno, el de los 33 arcos, enfrenta a la Tshe:ar-Baj, gran arteria enjardinada que perdió ahora, la prestancia insólita, preciosa que, en su tiempo tuvo y que los relatos y pocos restos documentan. Pero existen otros puentes para travesar el Tzaienda'h, río de trazado caprichoso, alimentado por las fuentes y deshielos de los Montes Zagros. Uno, muy antiguo, algo alejado del centro, mantiene la traza de diseño curvo que vale para otros de similar origen; el tercero se conoce con el nombre de Pole-Kjadyú, y



Po... Kjadyú: el camino p...



Uno de los leones



Puente de los 33 arcos: detalle de los tramos

ue erigido por Abbás II; es algo posterior y más suntuoso.

El mundo antiguo abunda en trazados viales —rutas y puentes— que debe a la laboriosa y seria actividad del mundo musulmán, Muchos se resuelven sobre otros de raíz romana; preservaron el antecedente válido y lo enaltecieron; otros son producto de su inventiva y famosa capacidad técnico-estética. Ahora bien, de todos cuantos conozco, pocos hay que resulten tan distintos y valiosos, que merezcan atención mayor fuera de estos que en Isfahan existen. Son parte de su brillante elevación jerárquica, de su potencia, de la sabia administración y capacidad creadora, preciosista, alquitarada. Cuando de edificios seféвidas se habla, la larga y digna tradición persa antigua es referencia obligada. Porque aquellos antepasados augustos, crearon la pompa y el fasto cortesano; supieron sintetizar, en unidad indisoluble, lo práctico, lo constructivo y el ornamento; este no parece agregado; ni es siempre [illegible]ento decorativo sino parte de la fábrica edilicia.

El puente de los 33 arcos o *Pol-e-Si-o-Sé Tshejmeh*, (acceso a la villa desde el moderno aeropuerto, pequeño, moderno sin estridencias) llevaba de la capital hacia Shiraz, otra ciudad santa, hacia el Sur. Fue construido por Al-lajverdikjan, con cuyo nombre se le distinguió un tiempo. Su longitud es casi de trescientos metros; y se diseña sobre una teoría de arcadas ordenadas, virtuosamente dispuestas con acentos rítmicos. La zona superior dispone una posible justa separación de tránsito; la parte central destinada al traslado vehicular; dos sendas porticadas de borde, para uso de peatones separan del polvo y el trajinar; las gentes pueden resguardarse del calor o del rigor invernal sin perder las amplias perspectivas que se le abren sobre el río y la montaña que circundan al fértil valle. La estructura de ladrillo se dispone con aparejo variado; de ese modo, la superficie que queda a la vista exalta las juntas de mampostería que constituyen una trama ordenada; y se integra con partes menores o de diversas proporciones tratadas al esmalte, con tonalidades turquesas, buen contraste para la calidez general del muro. Hay, además, en el ritmo de los tramos, zonas abiertas y otras tapiadas: y se compensan o alternan con aplacado de azulejos o alicatado de colores vivaces y diseño muy rico en su inventiva; armónica pero libre, móvil. El arabesco, la geometría, la síntesis de partes florales o de grafismos son acentos ritmados; se desplazan con recato pero importan en el trazado de los tabiques. La solidez del conjunto se define por una firme estructura de base; en las rompientes del cauce que detienen los embates del agua en crecimiento, buena precaución por el empuje caudaloso que sucede a los deshielos cuando se acerca la canícula y las heladas montañas se deslíen en fuertes caudales. Importa, para este caso, la simplicidad justa; la dosificación depuradísima de los ornamentos. Y ello debió ser más efectivo cuando la gran avenida a la que da acceso o por la que se viene, mantuvo el gran enjardinado central, las muchas fuentes rumorosas, los setos de flores, los asientos de mármoles exquisitos; y, todavía los bordes de las aceras, exaltados por arquerías plenas de color brillante, donde se sucedían comercios con exposición de tapices, esmaltes, babuchas, tejidos, joyas, miniaturas y todo lo que entra en la serie preciosista de la artesanía oriental, tan bien y sólidamente mantenida por una tradición que da valor distinto al paso del tiempo.

Pol-e-Kjadyú fue anunciado, ya, como obra de mas envergadura: un fuerte compromiso de técnica y facundia, de utilidad y sensible devoción creativa. La disposición del puente supone, además, un necesario desnivel de planos, pues sirve como dique para embalse. Durante las épocas en las que, debido a sequías o al hielo amengua el caudal de río tan caprichoso, es menester contar con reservas para conducirlas por acequias a los plantíos de huertos y vergeles; para los jardines, tan necesarios a la sensualidad natural del persa. Crearon pebeteros y perfumes; usaron madera olorosa para los artesonados y cielorrasos; pero siempre mantuvieron la importancia del aroma natural. Una cosecha es importante; pero no más que la flor de color prístino y nimbo oloroso.

Del lado que llega el caudal hay, pues, prismas sustentantes; del otro, después del plano alto, una serie de amplios escalones donde la cascada del desborde se extiende sin estrépito. Mantiene presencia peculiar, ordenada, graciosa y digna, cuando la superficie líquida queda disminuída. En la explanada de esta cara del puente, dos leones en piedra, de diseño macizo, simple y delicadamente grabados se encuentran a cada extremo. Otra vez se desdice la versión inconoclasta que suele tipificar al estilo eslámico (pues hay quien habla de tal estilo y lo define con dicha salvedad); de todos modos, el significado o alegoría que los justifica no se ha descifrado. El hecho de que, en las bocas abiertas de los monstruos aparezca una cabeza de hombre con grandes bigotes, de clara referencia a lo otomano, puede darle un sentido de símbolo en relación con la lucha por primacías que mantuvo el Oriente Medio frente a la imposición imperialista de Anatolia.

Hay, además, pabellones que se destacan a ambos lados y en el centro del puente. Pero vale, sobre todo, no descuidar la recia y firme duplicación de estructuras. Pues si tanto cuenta la superior, no por eso fue descuidada en diseño y tratamiento la arquería y bóvedas seguidas del plano inferior, en mampostería de piedra y ladrillo, con densos pilares de soporte, con distintas aperturas y múltiples ejes, con rítmica distribución sistemática de los arcos. Las uniones del ladrillo y la piedra, la alternancia de ambos con partes vidriadas o que reciben la aplicación ornamental del azulejo, todo se imbrica seriamente en unidad justa, exquisita; la técnica constructiva supone que el artista ejecutor no se separa de quien ha inventado la obra y llevado adelante la empresa.

La experiencia cumplida y los buenos resultados visibles del antecedente citado, sirve a esta obra magistral, de tan grande aliento, enfrentada a compromiso singularísimo, complejo. La calzada mantiene subdivisión de funciones: vehicular y sendas peatonales. Y el esplendor de lo decorativo incluído en el conjunto resalta con autoría magistral; importa, sí, apoyarse en lo hecho para dar el lúcido y audaz salto a nivel más expectable.

Para quien, aparte de utilizarlo, puede observarlo desde todos los ángulos, la obra tipifica riqueza singular, casi única. Pienso que esa situación se da corrientemente; que no queda reservado al visitante atento, al estudioso; es un aspecto de lo cotidiano. Y el hombre que utiliza aquellas construcciones es un oriental; por tanto, su sentido temporal le da una latitud de existencia más rica que la nuestra, tan urgida. Es, de facto, moroso en el desplazamiento; si tiene a la



Parte sustentante: arquería baja del Pol.e Kiadyú



Pol.e Kjadyú: lateral del lado de la corriente



Pol.e Kjadu: la cara que tipifica al embalse



Pol.e Kjadyú: pasaje vehicular

mano la exquisitez del diseño, si emplea lo mejor en tejidos y útiles, no ha de violentarse para enlentecer el paso y contemplar cuidadosamente, con amor de ciudadano auténtico, las magias estables de su lugar. Lo he visto observar, recorrer, detenerse, emplear de diversas maneras el puente. Es un puente que habilita al orgullo; que está incluído en el presente porque corresponde a un pasado del que no se siente ajeno, que convive con él; que es activo por presencia y utilización.

Varias de las fotografías que acompañan a esta nota corresponden, precisamente, a la parte baja; a las arquerías magistrales, de limpio diseño, a las bóvedas cruzadas o peraltadas, a las aperturas al paisaje que constituyen el ágil basamento. Agil y fuerte; severo y delicado en el tratamiento de las pequeñeces con que se elabora una versión purísima.

Nadie puede preguntarse por qué se ha derrochado imaginación tanta; por qué tan magnífico desborde estético en elemento vial cotidiano. Es que el oriental se place en lo que es de uso; no magnifica ni lleva a condición ajena, expectable, lo que teóricos occidentales, viciados de tecnicismos y amantes de jerarquías obviables, han impuesto como monumento o gran solución plástica. Lo mejor conviene a todos los niveles, a cada instante; en todo instrumento del trajín diario; de esa manera los antiguos y pocos modernos dignifican y justifican satisfacer lo espiritual, el intenso vuelco emotivo que también se expresa en la sensualidad sana. Esta no tiene tiempo ni lugar; acaece; es natural; porque el hombre es así; y la ciudad sirve a la comunidad o debe abandonarse. Isfahan dejó de ser capital; no será abandonada.

Arq. F. García Esteban

(Especial para EL DIA)

(Fotos del autor)



"Jeannot". Pintura.

Motivo para fuente.
Escultura en madera.

Retrospectiva de Héctor SGARBI

pintura - escultura

HECTOR Sgarbi es un pintor y escultor que
có muchos años en Europa. Su beca pr
y luego su carrera diplomática, le dejaron actu
un medio en donde las Artes mantienen el ce
desde donde envían sus rayos de luz hacia el m
entero. París fue para él la ciudad que es par
dos los artistas. Vivió en ella la bohemia de
parnasse, y sintió muy de cerca la ansiedad
dolor de ese pueblo al que acompañó duran
guerra.

Es entonces que la obra de Sgarbi traduce
biantes tonos en una evolutiva riqueza de es
turas, y el cromatismo sufre como la sensibi
del pintor, las alternativas de una vida llevada
intensidad.

Estudió con Andrés Lothe, y concurrió
"Gran Chaumiere". Supo aplicar las teorías del
francés, sin por eso cerrarse en la órbita de su
cuela, sino que estos estudios le sirvieron para
contrarse en el análisis, y saber que los plano
cuentan por los contornos en el espacio. Estuv
lado de grandes pintores de la época y de siem
Picasso, Rouault, Alix, Soutine y otros, conform
dose una verdadera sensación del valor ante la
tura universal, sabiendo que ésta, es un medio
amplio, se trata con el ejemplo de esos colosos
trabajan denodadamente.

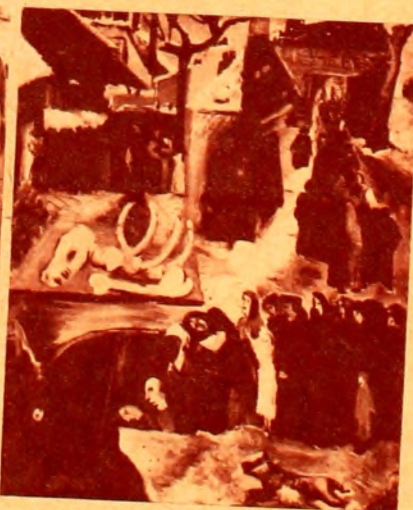
Héctor Sgarbi, que comenzó con aquella pint
de planos que se enseñaba en nuestro "Círculo
Bellas Artes" cuando ya se entraba a buscar
formas vitales, llegó a París y supo encontrar
dero para sus afanes, que culminan con su asist
cia a los Salones de Otoño de la gran ciudad.

Llegado a nuestro país, realiza una record
muestra en la Comisión de Bellas Artes. Vuelve
Europa, esta vez a Bélgica, y se radica para se
trabajando por un tiempo en la pintura, hasta
alcanza ya las abstracciones modernas, para dejar l
go de pintar —ante la aparición del talento de
hijo Carlos— y dedicarse exclusivamente a la
cultura.

Y así nuevamente Sgarbi, ese temperamental
tista conmueve el ambiente con una producción
tensa y valiosa. La escultura, que comenzó por



Masacre. Oleo.



París bajo la ocupación alemana. 1940. Pintura.

madera y sigue ya desarrollándola en gran... as, tomó al artista por entero. Si es cierto ...as formas abstractas, en las que juega la ima... y fantasía, en las que la sugerencia de los ... planos nos dan otras tantas riquezas plás... o es menos cierto que la pintura, que el co... se recuesta en los testeros del Subte, no que... ningún modo relegados, sino por el contra... laman la atención con el mismo vigor que la ...ra.

...bien la pintura llegó en sus últimas obras a ...urar y disecar las formas, pareciendo que se ...aba ya la escultura, ésta busca aquellas ca... ...ticas, y desde entonces la talla en madera ...elo hasta concretar una obra armoniosa, a la ...istintas pátinas impregnan de un sentido de... ...o, que en nada desmerece su valoración plás...

... indudable que la trayectoria de Sgarbi pin... de gran interés. Se ve reflejado en sus cua... predomina la unidad a pesar de encontrarnos ...versas facetas técnicas y teóricas que rompen ...imeras nociones y conceptos. El color es el ...liciente en su obra, pero no está demás recal... ...ue sus cuadros son planeados dentro de una ...tura moderna, ágil y rítmica. Que no pesan ...anos, y que el color sostiene esa búsqueda afa... de la complementación.

...e las primeras obras figurativas, pequeños re... desnudos magníficos, un estudio de conejo ...ado de gran riqueza colorista y manejo de pin... pasamos a las copias de becario. Dos notables realizadas de un detalle de un gran cuadro de ...roix, sólido ,bien dibujado y empastado(y otra Scapin y Crispín" de Daumier, difícil obra que Sgarbi dotar de singular relieve en la traspo... de la sombra a la luz.

Los pasajes a las teorías modernas nunca fue... en Sgarbi motivos de extravagancias o mensaje ...nodeísmos, sino por el contrario, se advierte la determinación de lo concreto en todos sus as... ...os .

Cuando deja la pintura lo hace convencido de ...la escultura le dará respiro para expresarse más ...odamente y libremente. Toma fuerza como todo ...ue realiza con fe. De allí surgen esas formas se... ...s, extrañas, rígidas, algunas como llorones, imá... ...s que se levantan y hienden el espacio con la ...hía de sus sombras, que invaden las escalas de planos, dejando contornos y espacios grises... ...s que desde el suelo asoman sus formas como ...áculos dorados escapados de alguna fuente. Vo... ...enes escarpados o rugosos, lustrados al brillo, do... ...io al material de una suave superficie. Elipses que quedan muertas en el tiempo, y motivos que el tronco del árbol sabio ha dejado como maestro la veta de alguna sensación rica que no hubo más que seguirla y traducirla a la escultura...

No existe el desecho en la obra de Sgarbi. Ni nada nuevo que no sea sobrio y atento a un análisis, aún cuando la ejecución pueda en parte ser arrebatada. Una escultura moderna, bien entrada en los años de hoy, y que si no desborda con el impacto sensacionalista, mantiene en cambio esa escondida vitalidad perdurable.

No se puede de ninguna manera pasar inadvertido ante el pintor. La escultura deja ver la pintura. Y esto es importante y a tener en cuenta. Se sostiene la masa de color de la obra de Sgarbi. Se mantienen sus dramáticos cuadros expresionistas con escenas de la guerra, y se valoran sus obras de estudio, que aparecen frescas todavía, con la vivacidad o con la oscura retracción que le llevará más tarde a tratar la madera con ciertas equivalencias.

Una exposición que muestra toda una larga trayectoria del pintor y escultor Héctor Sgarbi.

Eduardo Vernazza

(Especial para EL DIA)





Desnudo. Pintura



"Interior". Oleo

La asociación Compositor-Libretista

DESDE las primeras obras de Monteverdi hasta las últimas de Henze o de Britten cuando de óperas se trata, desde las pasiones de Bach hasta los oratorios de Honegger, desde los lieder de Schubert hasta los tristes para canto de Fellini, el texto hablado, poesía o prosa, ocupa un lugar junto a la música. Notorio a veces, en una modesta sombra otras, el nombre del poeta o del libretista permanece en la mayoría de los casos eclipsado por el del músico, más aún si éste es de cierta fama.

Ha sucedido que en diversas circunstancias la unión de dos músicos, uno como libretista y otro como compositor ha dado como fruto obras de cuidada calidad artística. Y tenemos como relevante ejemplo el caso de Arrigo Boito y Giuseppe Verdi de cuya colaboración nacieron nada menos que "Otello" y "Falstaff". Si bien es cierto que el autor de "Mefistófeles" se basó en sendas obras literarias de Shakespeare, su adaptación al servicio de la ópera fue tan respetuosa de los originales y al mismo tiempo, tan del gusto de Verdi que había buscado largamente "su" libretista, que el hallazgo de Boito como tal fue un hecho de trascendencia.

Producto de una gloriosa y jovial ancianidad la creación de sus dos últimas óperas, especialmente "Falstaff", con su frescura y gracia inigualables, son la lección final de un gran maestro. Lo curioso es que Verdi trató de justificarse cuando el público comentaba la creación de "Falstaff". Tal vez fuera su excesiva modestia, tal vez no pensase que ella iba a ser una obra de tal magnitud. Es de interés conocer lo que su autor escribía cuando se hallaba en los comienzos de la creación de esta última y Boito le sometía a aprobación dicho libreto: "Hace cuarenta años que deseo escribir una ópera cómica y hace cincuenta años que conozco "Las alegres comadres de Windsor". Pero... los habituales "peros" que nunca faltan se oponían siempre a la satisfacción de este deseo. Ahora Boito ha liquidado todos los "peros" y me ha hecho una comedia lírica que no se parece a ninguna otra. Yo me divierto componiendo la música, sin proyectos de ninguna clase, y ni siquiera sé si acabaré... Repito: me divierto... Falstaff es un fresco que comete toda clase de malas acciones, pero de una manera divertida. Es un "tipo", son tan raros los tipos! La ópera es enteramente cómica. Amén".

Luego, posteriormente, entre los meses de abril y octubre de 1891, decía así el músico: "Menos puedo decir si la haré representar y dónde; temo que el ambiente del "Scala" sea demasiado vasto para una comedia en al que la rapidez del diálogo y de los juegos de fisonomía son la parte principal... En vez de! "Scala", debería representarse en Santa Agata... Si ha de ser, será y será lo que sea... Escribo "Falstaff" es cierto, pero lo escribo en los momentos de ocio absoluto, sólo para mi diversión y no se cuándo, cómo y si lo acabaré... Para matar el tiempo y cuando tengo ganas, todavía garrapateo alguna nota; y no me canso, porque el género me divierte y a solas hago alguna gran risotada".

Anterior en seis años a "Falstaff" y opuesta totalmente en carácter "Otello" señala un equilibrio perfecto entre libreto y música y por ello es un ejemplo de la integración ya señalada entre Boito y Verdi y que comienza, precisamente con esta ópera.

Veamos ahora, en un ámbito totalmente distinto, el resultado que puede dar la asociación de un músico con un escritor de jerarquía. Tal el caso concreto de "Pelléas et Melisande" donde la unión de Maeterlinck y Debussy dio una de las obras que marcan un momento de importancia en la historia de la música. Dentro del epistolario del músico francés hay un nutrido número de cartas dedicadas a Chausson y a través de muchas de ellas puede seguirse, con detalle a veces, la creación de muchas de sus obras. Acerca de su primer encuentro con Maeterlinck así se manifiesta: "Vi a Maeterlinck. Al principio asumió la actitud de una joven a quien presentan su futuro marido, pero al cabo de un rato se hizo más tratable y estuvo encantador. En cuanto a Pelleas me autorizó a hacer todos los cortes que quisiera e incluso me sugirió algunos muy importantes y útiles. Dijo que nada sabe de música y que cuando va a escuchar una sinfonía de Beethoven se encuentra en el estado de un ciego en un museo. Cuando le agradecí el que me confiar "Pelleas" insistió en que él era quien debía agradecerme el que le pusiera música. Como mi opinión era opuesta a la suya tuve que usar de esa pequeña diplomacia con que la naturaleza me ha dotado".

La gestación musical de "Pelléas et Melisande", que duró diez años, fue sumamente compleja y trajo a Debussy una serie de problemas y disgustos que llegaron incluso a tal desavenencia con Maeterlinck, que se habló de un duelo entre ambos, y el escritor nunca quiso asistir a la representación de la obra. En un estado de profunda depresión espiritual cayó Debussy y eso hizo que poco antes de terminar la obra le confiara otra vez a Chausson: "El color de mi alma es gris intenso y tristes murciélagos vuelan alrededor del campanario de mis sueños. Mi única esperanza esté en "Pelleas" y sólo Dios sabe si esto no terminará en humo".

Sin embargo y a pesar de todo la obra fue y sigue siendo una de las creaciones más representativas no sólo de su autor sino de una época. En el aspecto instrumental la orquestación de "Pelleas" y el modo en que la música subraya la voz haciendo el texto claramente audible nos hacen ver a un Debussy totalmente maduro y dominador absoluto del género dramático.

Apenas cinco años después del estreno de "Pelleas", corría el verano de 1907 y un joven músico español partía hacia París con el objeto de pasar allí una semana y de conocer justamente a Debussy, a Dukas y a otros músicos españoles que estudiaban a la sazón en Francia. Se trataba de Manuel de Falla y esa semana se prolongó por espacio de siete años.

Durante ese tiempo Debussy por un lado y Rimsky-Korsakoff por otro le enseñaron el modo de servirse de los temas españoles y le hicieron ver, con la perspectiva de la distancia, toda la esencia que había en ellos. Es así que a su vuelta a España, Falla compone una tras otra, obras basadas en típicos caracteres de su tierra: "El amor brujo", "El sombrero de tres picos" y "El retablo de Maese Pedro". Primero tomará un tema popular con influencia gitana llevado al ballet por Martínez Sierra; luego otro bal rado en un viejo romance hecho novela por y finalmente un episodio del "Quijote". pues, esta última obra que asocia a Falla con C El músico ha dejado un poco de lado el quismo de su época y mira hacia los grandes Esa mesura en el lenguaje musical se traslu no sólo en el Retablo sino en el espléndido " para clave". El propio Falla así lo manifiesta momentos: "El estilo musical barroco y la c ción inútil son incompatibles con el carácter sobrio y expresivo que marca las obras más de los clásicos españoles. Es cierto que el faltado alguna vez a esta regla de conducta, la mayoría de los casos, se comprueba que la p emotiva disminuye a medida que la música s plica con prcoedimientos convencionales de f escritura".

Justamente "El retablo de maese Pedro, tación musical y escénica de un episodio de nioso Caballero Don Quijote de la Mancha", así Falla a la obra, era el primer fruto de esa sob de estilo.

El libreto, escrito por el propio músico resp estrictamente la palabra cervantina está basado capítulos **XXV y XXVI** de la Segunda parte d Quijote. En cuanto a la música que parecería, lación a sus obras anteriores, tal vez algo desca y con un lirismo algo duro, es una sabia síntes agrupa el estilo litúrgico y profano de la plenitu medioevo con el sabor cortesano castellano d siglos **XVI** y **XVII**, ámbito instrumental este del clave, del laud y de la vihuela.

Tal vez estos tres ejemplos, tan distintos sí pero tan gráficos, sirvan para mostrar asimismo momentos diferentes de la colaboración músico raria y ver en cada uno de los casos el proceso lutivo de esa integración.

Susana Salgado
(Especial para EL DIA)

A. Boito

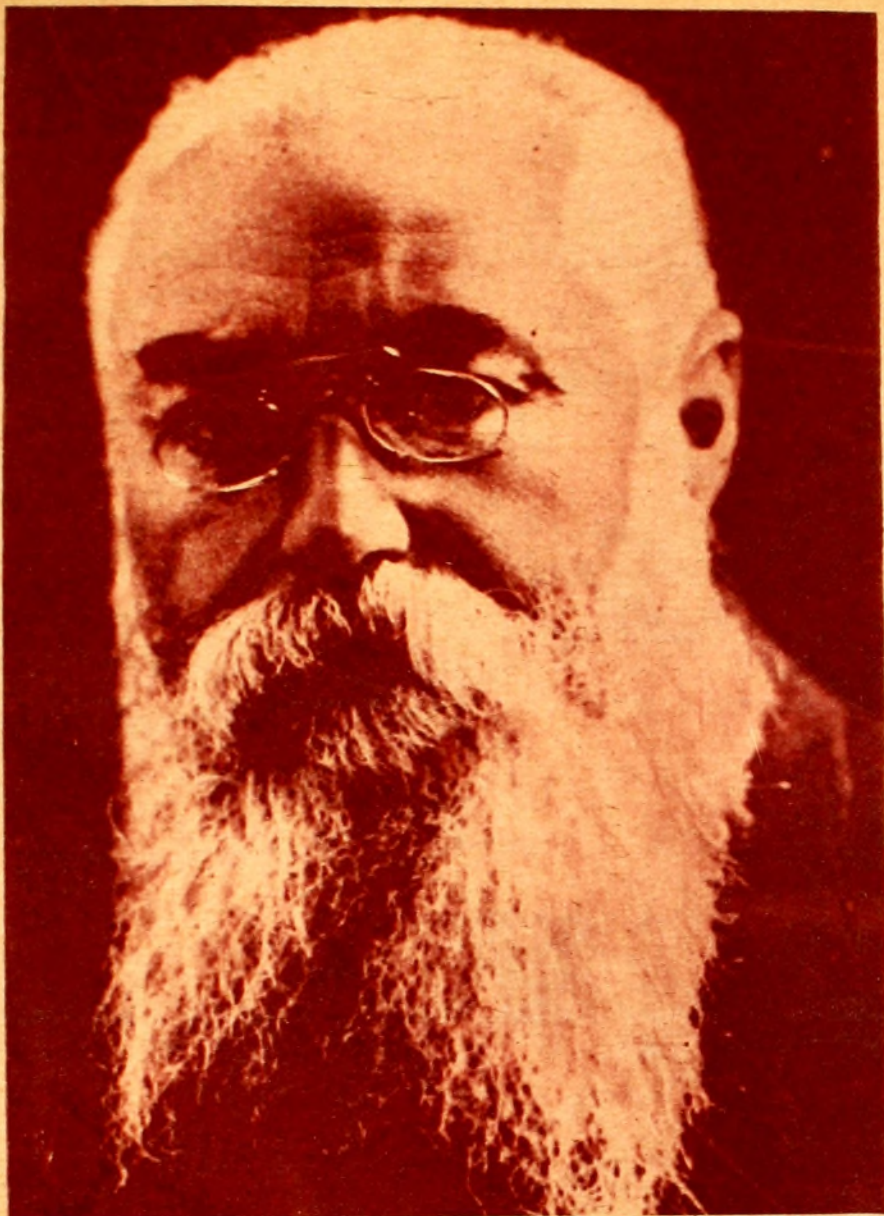
E' finito!
Salute a Noi!...
(ed anche a Lui!!)
Addio

G. Verdi

De la colaboración de Arrigo Boito y Giuseppe Verdi nacieron nada menos que "Otello" y "Falstaff"



Falla adaptó, musical y escénicamente "El Retablo de Maese Pedro", respetando, por supuesto, la palabra cervantina



Francis Jammes (1868 - 1935)

Francis Jammes
poeta de lo humilde

poeta poco espectacular, que nació en el Bearn ace cien años, vivió una vida contemplativa y le, amó las cosas familiares y las gentes humil- o caer la tarde desde la ventana de su casa pue- y murió en 1938 dejando un legado de historias blas y de poemas tiernos e íntimos basados en ervación conmovida de lo cotidiano. Las genera- siguientes relegaron su prestigio, lo estimaron ado e inactual, sin poder desterrarlo del todo. rtenece a nuestra época de afanes estridentes y rios, la voz encalmada y sin retoricismo de un que canta las amables cosas domésticas, los es de su estancia, su biblioteca, el reloj de pén- que desde el comedor señala el tiempo en fuga. mbargo, en el mismo país de Peguy y de Paul hermanos de generación, hubo siempre quienes uvieron una suave fidelidad al "jammismo", posi- poética que significaba una afirmación o exalta- del naturalismo. Del dulce panteísmo inicial, Jam- fue evolucionando hacia un misticismo cristiano ado en el amor al prójimo, que no desplazó su amor a la naturaleza, transfigurado en un pa- al modo de creer y de reverenciar líricamente a Su autenticidad de raíz, la verdad de su alma udada en estrofas límpidas, brindan perpetua fres- como esos regatos de agua que se ofrecen por o a la sed del que pasa. La coincidencia de jui- afirmativos por parte de autores de modalidad diferente de la suya — Gide, Mallarmé, Barrès — parecer su primer libro, *"De l'angélus de l'aube à élus du soir"*, en 1898, prueba la fascinación que erso de evangélica dulzura ejerció sobre espíritus muy elevada alcurnia. Le rodeó el respeto y se le acató por íntegro, sincero, puro, por la nota de franciscana humildad que traslucía el encanto bondadoso de poemas impregnados de genuino amor por los débiles, los desposeídos, los tristes, los solitarios. Fuerza elemental de la naturaleza, pero sin el turbión oscuro de las pasiones, el huerto íntimo de Francis Jammes se puebla de bestias mansas, de aves dóciles, de asnos compañeros que anticipan vagamente a Platero, de escenas idílicas que copiaba en sus estrofas como viñetas de nuevas *Bucólicas*. Creía en la difícil simplicidad de la vida, y aunque la evocación de países remotos, de las lejanas Antillas — la isla Guadalupe — donde reposaban sus abuelos y naciera su padre, le poblaba a ratos de intensas nostalgias, fue arraigadamente provinciano, como Mistral, y perteneció por entero a la comarca natal, que no abandonó nunca.

Fue Jammes un poeta que dio a lo humilde una definitiva categoría estética, demostrando que los materiales más modestos pueden servir para edificar esa inexpresable sustancia que es la poesía, cuando se los ennoblece en la cálida transfiguración del alma.

Vio la majestad de los crepúsculos, la grandeza de las cimas lejanas, la repetida lección de la naturaleza, y al hombre dentro de ella, poblándola siempre; vio a los pastores llevando sus majadas por las laderas, miró el espectáculo sereno de las labriegas sembrando el grano "como si comprendieran que no es bueno contrariar a la tierra". No fue su verso riguroso ni pulimentado, como si tal ceñidura violentara la necesidad de copiar fielmente la espontaneidad del mundo —frondas, fuentes, animales, gente— que le rodeaba, o pudiera asfixiar su emoción, supremo instrumento de su obra.

La vida en medio de su paisaje pirenaico, al volverle introvertido, le hizo eminentemente autobiográfico, y supo extraer de los objetos materiales en que se apoya el ritmo cotidiano, una suma de enseñanzas y mensajes sólo inteligibles para su afinada intuición. Es, en el viejo comedor familiar, el gran armario deslucido que ha escuchado la voz de su abuelo y de su padre; es el reloj de cuco que tiene roto el resorte de la voz, la voz que ha callado como la de sus muertos; es el aparador *"que huele a cera, a confituras, / a carne, pan, peras maduras"*; son todas esas "pequeñas almas" que le acompañan la soledad y le hacen sonreír cuando los visitantes que a él llegaban le creen el único morador de su casa. Esta sensibilidad enternecida ante el reclamo de lo circundante, su solicitud angélica hacia lo viviente a la manera franciscana, su comprensión del lenguaje misterioso que hay en cosas y bestias, invisten a Francis Jammes de una dulzura religiosa, cuya grandeza va más allá de la mera calidad literaria. Sin duda en él lo más grande fue el alma. Si el artista no tuvo siempre la misma temperatura, si hay altibajos en su vasta producción — ¿en cuál no las hay? —, si se le ha reprochado cierta negligencia a sus versos, lo que no puede negársele es esa pureza interior que lo trasciende y engrandece, y explica que, a pesar del superior prestigio de más célebres colegas contemporáneos, no se le olvide.

Acaso fue porque en su exaltación de la humildad hay implícita una respetuosa consideración del hombre, que su poesía echó raíces profundas, por las cuales corre la vida de tal modo que nutre su creación con solidez perdurable. Ella abunda en títulos y géneros: al poemario inicial de 1898, se añaden muchos otros, amén de novelas como *"Clara d'Ellébeuse"* y *"Almaide d'Etremont"*; otros títulos poemáticos son *"Ma fille Bernadette"*, *"Le roman du lièvre"*, *"Les Géorgiques Chrétiannes"* (1911-1912) que señalan su plena evolución hacia el catolicismo, *"Les Quatrains"* (1923-1926) y *"De tout temps á jamais"*, de 1935, que cierra su obra a sólo tres años de su muerte.

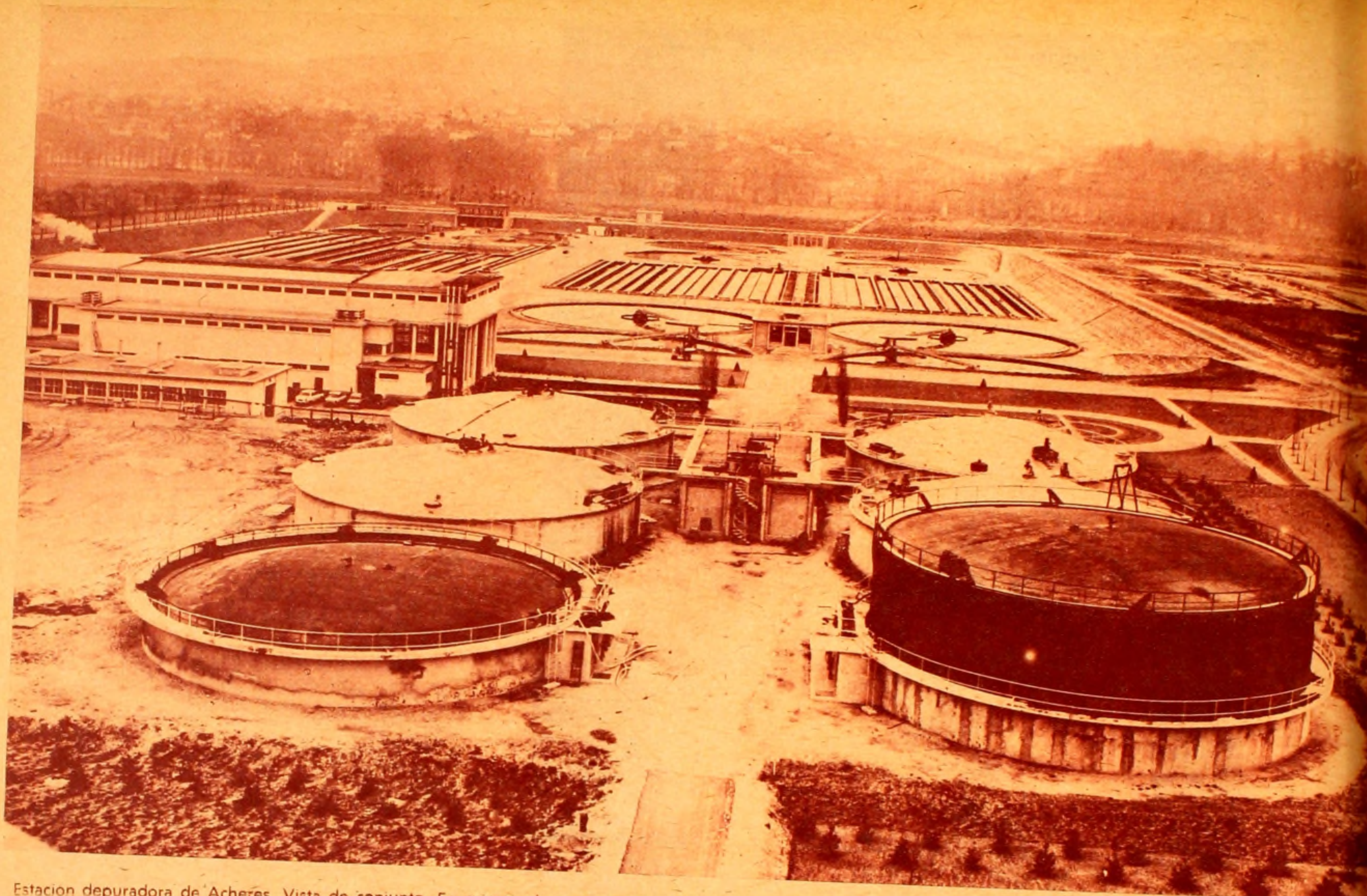
Y quizás nadie lo apresó mejor, sentimentalmente, que ese otro poeta de las inmersiones en lo intuitivo y misterioso que fue Rainer María Rilke, cuando escribió acerca de Francis Jammes:

"¿No sabéis lo que es un poeta? Verlaine... ¿Nada? ¿Ningún recuerdo? No. ¿No le distinguís de los que conocéis? No hacéis distinciones, lo sé. Pero leo otro poeta, uno que vive en París, otro. Uno que tiene una casa tranquila en la montaña que suena como una campana de aire puro. Un poeta dichoso que habla de su ventana y de las puertas vidrieras de su biblioteca, que reflejan, pensativas, una lejanía amada y solitaria. Precisamente, es el poeta que yo hubiera deseado llegar a ser; pues sabe tantas cosas acerca de las muchachas, y yo también habría sabido muchas cosas de ellas. Conoce muchachas que han muerto hace cien años; no importa que hayan muerto, porque él lo sabe todo. Y eso es lo esencial..."

Quizás, al morir, haya llegado al cielo, como deseaba en uno de sus poemas más célebres, rodeado de dulces asnos humildes, conducido por ángeles *"vers des ruisseaux touffus où tremblent des cerises / lisses comme la chair qui rit des jeunes filles"*, bajo el resplandor de sus versos limpios, pulcros y ordenados como una alacena aldeana.

Dora Isella Russell

(Especial para EL DIA)



Estacion depuradora de Acheres. Vista de conjunto. En primer plano, gasometros y digestores. En segundo plano, sala de maquinas

PARA alentar y coordinar la investigación en un cierto número de sectores esenciales de la ciencia fundamental y aplicada, el Fondo Nacional de Investigación Científica y Técnica subvenciona — con el nombre de acciones concertadas — un conjunto de programas pluridisciplinarios. Cada uno de estos programas ha nacido de una intención particular. Se trata unas veces de lanzar una disciplina nueva (la biología molecular, por ejemplo), una operación de grandísima envergadura (como la investigación espacial o la explotación de los océanos); otras veces de estudiar una técnica reciente que presente un gran interés económico (conversión de las energías) o social (cáncer y leucemia, nutrición); finalmente, otras veces se trata de encontrar soluciones a una cuestión de actualidad. Este es el caso del problema del agua.

AGUA, PERO AGUA LIMPIA

Bajo el impulso de la urbanización a ultranza, de la industria, de la agricultura, de los descansos, el problema del agua ha cambiado de amplitud y de naturaleza estos últimos años, lo mismo en Francia que en la mayor parte de los países desarrollados. Los economistas y los higienistas le conceden una extraordinaria gravedad.

El mal se deriva de la insuficiencia de las reservas naturales o de su irregularidad con respecto a las necesidades a satisfacer, y por otra parte a la polución generalizada, que al degradar sistemáticamente la calidad de las aguas, neutraliza cantidades cada vez más importantes.

Desde siempre, el hombre está habituado a utilizar los ríos y manantiales abastecedores de agua limpia y como colectores de todos los residuos. Es el conjunto de las actividades humanas, y con ellas el progreso de las técnicas, la causa del mal, de un mal que se amplía cada día. Los ríos se transforman en alcantarillas, y no pueden ya asegurar la alimentación de las colectividades. La salud de las poblaciones corre el riesgo de encontrarse seriamente amenazada. Cienos pútridos aparecen; los lagos se mueren. El "vacío biológico" — vegetal o animal — se profundiza a medida que los residuos se acumulan.

Es indispensable, pues, un esfuerzo muy serio. Y para que este esfuerzo sea eficaz, conviene que los trabajos a emprender estén apoyados en estudios e investigaciones relativos a tres dominios, que han sido definidos por el Comité Científico del Agua, presidido por don Léopold Escande, miembro del Instituto de France. Es preciso ante todo, buscar las consecuencias de la polución, a continuación pensar en los procedimientos de evacuación y tratamiento de residuos, finalmente poner a punto métodos de aumento del volumen de los recursos en agua.

LA POLUCION DE LAS AGUAS, PELIGRO ECONOMICO Y HUMANO

En el plano económico nacional, es necesario que se establezca una política de empleos del agua, porque si no se podría encontrar comprometido el porvenir del país. Por lo tanto, es preciso estudiar: el tratamiento de las aguas antes de su utilización en la industria, la agricultura o las distribuciones públicas (esto en el marco de las grandes cuencas fluviales), el tratamiento de las aguas utilizadas, la incidencia del empleo de las aguas sucias sobre la calidad de ciertos productos agrícolas e industriales, los inconvenientes de la desaparición de la vida piscícola, en las corrientes de agua particularmente sucias, como las del vacío biológico en la red hidrográfica.

Todos los datos recogidos deberán conducir a un programa de equipo en función de los procedimientos de depuración elegidos: depuración por simple decantación, depuración biológica...

Para proteger el organismo humano, la lucha contra la polución de las aguas de consumo deberá ser igualmente muy enérgica. Exige, como preliminar, investigaciones sobre la microbiología y la virología de las aguas, sobre su radiactividad (fijación de los elementos radiactivos sobre la flora y los peces), sobre los efectos nocivos provocados por el empleo generalizado de sustancias orgánicas (detergentes, insecticidas, sustancias cancerógenas, etc.).

Claro está, estos trabajos muy especializados serán largos y difíciles. Sin embargo, permitirán evitar un consumo abusivo de las aguas llamadas minerales, que se pueden considerar como un contrasentido económico.

Una vez realizado el equilibrio entre el volumen de las masas de agua y el grado de polución aceptable, será necesario buscar los medios de prevenirse contra las "poluciones-choques" que resultan de accidentes o de catástrofes, como puede ser, por ejemplo, el echar hidrocarburos en una capa de agua, a consecuencia de la ruptura de un oleoducto. Lo que no hace más que agravar, en una cuenca fluvial determinada una situación ya inquietante. Limitándonos a citar sólo algunos grandes ríos de Francia, hay que tener en cuenta que el Rhin transporta cada día, hacia el mar unas 35.000 toneladas de residuos de cloruro de sodio que las aportaciones de fenol en la cuenca del Ródano comienzan a obstaculizar la distribución de agua en las aglomeraciones, que el Sena, de París al mar, desprende burbujas de metano y contiene barros que se enriquecen continuamente de residuos cancerógenos.

NUEVOS PROBLEMAS, NUEVOS METODOS

Los productos creados todos los días por la industria, principalmente por la industria química, plantean nuevos problemas para el tratamiento de las aguas degradadas. Es preciso, pues, descubrir nuevos medios de depuración y perfeccionar las técnicas existentes.

Esto supone múltiples investigaciones, dirigidas por laboratorios especializados, con el fin de poner a punto procedimientos específicos. Se trata en este caso de tomas de materias orgánicas en las aguas de río (estudio de su concentración y de su extracción), dosificación de los pasticidas en las aguas corrientes, de la admisión de las aguas salidas de los establecimientos industriales en las estaciones clásicas de depuraciones urbanas.

Algunos problemas especiales — como el destino a dar a los barros finales que resultan de los tratamientos de depuración (después de decantación y esterilización de los barros primarios o de la incineración) o como el gusto desagradable conservado por las aguas depuradas — merecen una atención particular. Son objeto de investigaciones concertadas.

Queda el campo del incremento del volumen del manantial — que tiene un aspecto cuantitativo — mientras que el de la polución es cualitativo. ¿Cómo encontrar los medios de aumentar las masas de agua disponibles?

Los estudios se realizarán sobre tres objetivos. Es preciso conocer las cantidades de agua evaporizadas o transpiradas por las plantas; es la "evapoaspiración". Es necesario saber descubrir el camino de las aguas de lluvia, con el fin de evaluar los recursos subterráneos y, si es posible, incrementarlos artificialmente; es la "infiltración". Es necesario discernir con exactitud la corriente de las aguas de superficie, para prever

rancia en ucha con problemas el agua





Estación depuradora de Acheres. Estación piloto, decantador primario.

Estación depuradora de Acheres. Canal de Aireación.

cientificamente las crecidas a partir de las lluvias dan origen a su nacimiento: es el "chorreo".

Con este deseo, desde comienzos del año 1966, cuencas vertientes experimentales han sido equi- as en condiciones geográficas y climatológicas dife- tes: la primera, en el río de Hallue, afluyen de la echa del Somme (de una superficie de 220 km^2, terreno gredoso), la otra en el Allier medio, en el urbonnais. El equipo realizado comprende "parques" natológicos pluviómetros suplementarios, estaciones afloración, de sondas, de tensiómetros, de piezóme- (para medir la presión del agua subterránea). Las ormaciones recogidas están en curso de análisis. Una atención particular se concede a la recarga de las zonas acuíferas mediante inyecciones artificiales.

El conjunto de estos estudios, investigaciones y trabajos sobre el problema del agua en Francia, está animado por un Comité de dirección que reúne a investigadores y utilizadores, que dispone de una Oficina permanente. Este está encargado de dirigir las operaciones, de coordinar la acción de los diversos laboratorios especializados y de hacer síntesis sobre las consecuencias de la polución y sobre los medios de mejorar la situación del agua en nuestro país.

Georges Marey
(Exclusivo para EL DIA)

El Mundo en el LIBRO

por WRIOTHESLEY



◆ **CRONISTAS DE LA TIERRA PURPUREA. El Uruguay entre 1805 y 1852. Selección de Aníbal Barrios Pintos. Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1968. 128 páginas.**

El siempre interesante testimonio de memorialistas, viajeros y cronistas del siglo pasado, que vieron a América con ojos europeos y con un criterio ajeno a nuestras costumbres y modos de vida, sólo podía dar por resultado una visión deformada del continente "bárbaro", ofrece empero un aspecto testimonial de incuestionable importancia para la visión retrospectiva de una realidad social y humana que no podríamos conocer de otro modo. Por eso este volumen de textos concernientes al Uruguay del siglo XIX, viene a sumarse al rico material que brinda, del ayer, no el escueto hecho histórico, sino la anécdota viva, el relato personal y directo de quienes vivieron los acontecimientos narrados.

La presente selección escogida por Aníbal Barrios Pintos, investigador minucioso del pasado nacional, tiene la particularidad de brindar textos muy poco conocidos, para la generalidad, de viajeros que vieron nuestra ciudad no siempre con benevolencia, pero cuya lectura ofrece fuerte atractivo. Con excepción del "Diario" del español Esteban Rodríguez, que narra la caída de San José en poder de las fuerzas revolucionarias de 1811, los otros documentos pertenecen a autores ingleses: John Mawe, Thomas Samuel Hood, W. H. B Webster y C. B. Mansfield, debidamente marginados por oportunas notas del antólogo.



◆ **GAJES DEL OFICIO. Por Enrique Espinoza. — Ediciones Extremo Sur, Prensas de la Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1968. 103 páginas.**

Un jugoso libro de aforismo y reflexiones en torno de este oficio de escribir, fruto de la experiencia, la inteligencia y la cultura vastísima del autor, es éste de quien revela conocer a fondo los entretelones del mundo intelectual, a través de medio siglo de actividad literaria. Las citas y datos de lecturas ecuménicas no pesan, sino que le sirven de ágil punto de apoyo para deducciones concisas, medulares y profundas, haciendo de este volumen un valioso testimonio del quehacer del escritor en medio de las verdades y mentiras que le salen al paso.

◆ **COMO PREPARAR LAS CLASES. Por Heinz Bach. Ed. Kapelusz, Bs. As., 1968. 163 páginas. Distribuye: Kapelusz S. A., Uruguay 1333.**

Las numerosas reediciones de esta excelente obra didáctica en su país de origen, prueban la eficacia de la misma y la acogida que los maestros alemanes han prestado a esta "Práctica y teoría del planeamiento y evaluación de la enseñanza". El autor recomienda el equilibrio ante el niño, la elección prudente y adecuada de métodos y técnicas docentes para preparar debidamente las clases. Pero señala asimismo lo importante que es para el maestro ensanchar el círculo de su vida, por medio de actividades — viajes, conferencias, cursillos, lecturas — que le pongan en comunicación con otros medios y otros campos culturales, para enriquecer e integrar su personalidad lo más ampliamente posible. La claridad expositiva, la responsabilidad con que el autor encara el tema, el análisis que realiza acerca del planteamiento de las etapas para estructurar la clase debidamente, la elección de procedimientos didácticos, todo, en fin, cuanto contribuye a aproximar maestro y alumno en la común tarea, convierten este libro en un manual valioso y, como lo desea Bach, "una ayuda práctica para su labor cotidiana".



LIENZOS ISTMENOS

GIL BLAS TEJEIRA

EDICIONES CULTURA HISPÁNICA · MADRID ·

◆ **LIENZOS ISTMEÑOS. Por Gil Blas Tejeira. Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1968. 505 páginas.**

Periodista, profesor, constituyente, diplomático, el autor es una figura relevante de la literatura panameña. En el presente volumen, traza con estilo ameno y ágil, estampas llenas de colorido, frescas, jugosas, inspiradas en recuerdos de su tierra; leyendas, supersticiones, relatos lugareños, tradiciones, fiestas, narrados con amor y conocimiento de lo suyo, con buen humor y con ternura, constituyendo un documento sincero de aspectos del campo panameño, poco conocidos habitualmente para el lector hispanoamericano.



◆ **EL LENGUAJE DE BUENOS AIRES. Por Jorge Luis Borges y José E. Clemente. Emecé, Buenos Aires, 1968. 113 págs. Distribuye: Indiana Libros, Soriano 1140.**

grandes novelistas

HENRI TROYAT

TOLSTOI

EL APÓSTOL DE LA NO VIOLENCIA

EMECÉ EDITORES S.A. / BUENOS AIRES

◆ **TOLSTOI — EL APOSTOL DE LA NO VIOLENCIA. — Por Henri Troyat. Ed. Emecé, Buenos Aires, 1968. 393 págs. Distribuye: Indiana Libros, Soriano 1140.**

Con este volumen se cierra la excelente trilogía de Troyat en torno de la vida de Tolstoi. Para el cabal conocimiento de su drama, este tomo es fundamental. Abarca desde 1884 hasta la muerte de Sonia Tolstoi, en 1919, nueve años después de la de León Tolstoi, y mantiene el sostenido interés de los dos anteriores, constituyendo quizás la mejor biografía que se haya escrito hasta el presente sobre el apóstol de Iasnaia Poliana.

Aparecen aquí reunidos trabajos publicados antes separadamente, en torno de problemas idiomáticos bonaerenses, por dos autores que han sentido con fervor el tema de la lingüística vernácula. Borges ofrece tres estudios: "El idioma de los argentinos", "Las alarmas del doctor Américo Castro" y "Las inscripciones de los carros"; y Clemente, también tres ensayos: "El idioma de Buenos Aires", "Estilística del lunfardo" y "Mapa idiomático de Buenos Aires".

◆ **GUATE MAYA. Por Manuel José Arce y Va[...]dares. Ed. Taladriz, Bs. As., 1968. 33 pág[...]**

Poema inspirado en las solemnes ruinas de Tikal, resucita la majestad ritual de antiguos himnos telúricos de la sumergida cultura maya, "en soledad de soledades / soleada y aterida de milenios". *Desde ese trasfondo del tiempo, emerge siempre la estatura del Hombre, su vital inquietud, el Hombre* "encadenado al cuando / al donde, al siempre, al nunca, / hasta diluir sus siempres en las sombras". *Con aire de viejo salmo, el poema hace desfilar ante nosotros a los hechiceros de ojos-buhos, a los temibles brujos erguidos en los adoratorios de su raza, al indio quemando sustancias litúrgicas ante la piedra. Columnas de copal se enredan en la vegetación y secretas oraciones invocan a los callados dioses, hundidos en un silencio sin tiempo. Sobre un mundo abolido, sólo* "quedó [...] constricción de la m[...]ña, / la envoltura de [...]vo y de follaje / y la [...]netración de las raíc[...]". *Todo fue cayendo h[...] el olvido, perviviendo [...]da más que* "el sueño [...] los símbolos de pied[...]" *al cumplirse inexorab[...]mente la profecía de Qu[...]zacoatl. Vino otra ra[...] otra lengua, otra fe.* "P[...] quedó la tierra": *cósm[...] baluarte del espíritu,* "[...]cendiado de ayeres", *[...] brevivencia del alma [...]tigua en el hombre [...] hoy.*

Con fuerza de poem[...] cosmogónico, traducido [...] símbolos, Arce y Vallad[...]res edifica una epope[...] lírica que exalta el pas[...]do de la raza maya y r[...]nueva el misterio con qu[...] oficiaban los sacerdote[...] ante los teocalis que so[...] hoy, tan sólo, derruido[...] testigos de su grandeza[...]





Tarzan

Por Edgar Rice Burroughs

















EN POCITOS...

OH! SOLE MIO...

SALIDA de playa larga en Jumel sin manga con vivos $ 760

CONJUNTO de short y camisola en Super Drill modelo marinero $ 1.050

BIKINI Klytia en popelina estampada con medio pollerín $ 1.225

CONJUNTO en Super Drill de camisola sin manga escote cardigan envivado con bermuda $ 2.100

BIKINI Bardot realizado en acrocel estampado soutien con aro de metal $ 2.780

MALLA Klytia fantasía Azteca variedad de diseños $ 2.800

ENTERITO en piqué estampado manga corta en variedad de colores $ 2.900

MALLA en strech liso con pollerín ideal para talles especiales $ 3.000

DOS PIEZAS soutien y short tiro corto en acrocel liso y estampado forrado $ 3.450

CONJUNTO de pantalón y camisola sin manga doble prendido, en hilo estampado $ 3.750

ENTERITO sin manga cuello y solapa con alforzas en la delantera $ 3.780

MALLA Pirate en Antron Helanca diseño fantasía ribeteada $ 4.550

MALLA Pirate en Antron estampado col. brillantes escote V $ 4.600

MALLA Country Club en strech Jacquard escote cuadrado bretel fino $ 4.980

MALLA Klytia strech y Antrón fantasía con original guarda en el escote $ 5.595

MALLA Giovanna diseño fantasía escote profundo y estampado multicolor $ 5.620

BIKINI Country Club, Antrón estampado soutien copa indeformable Seamless Cup $ 5.960

MALLA Catalina en strech y Antrón fantasía Jacquard tonos pastel $ 6.480

DOS PIEZAS Country Club en strech rayado soutien con escote corazón complementa bermuda tiro corto $ 6.840

MALLA Country Club tejido Corduroy colores actuales $ 7.395

SECCION DAMAS



AGUADA • CENTRO • CORDON • UNION • LAS PIEDRAS